

Querido Eduardo,

Sábado 23 Abril  
año 83  
El Tabo

Es este sábado gris, temprano, con una paz enorme en el jardín, las hojas secas esperando a la lluvia. ¿Sabes? He releído tu carta y lo que yo te escribía ayer y me dan ganas de seguir hablando contigo. (Tomando café, no me he vestido. 8 a.m.)

Por una parte como si estuvieras más cerca de lo que estás y por otra parte como con ganas de contarte algo que aún no he pensado.

Mientras, transcribo este poema:

Madame Clo-Clo' (La Coco)

Llegó del Totoral venía  
en una bolsa,  
¡Oh!, destino fatal,  
la más hermosa y digna de las aves  
viviendo entre los árboles,  
y un huevo como un mundo o un océano  
venía de la tierra, de la carne, cada día.  
Nació maíz, trozos de pan, bichitos que escarbaba,  
y ella, digna, sensual, erguida,  
como otra flor del patio,  
como una piedra que hablaba y se movía.  
Pena, hija de pena que nació, semilla,  
y antes todavía de crecer y de un bazo  
bentol desgañó carnes, clavó, tiró, empujó colmillos.  
Ahora descansa la Coco' bajo la tierra  
y una tristeza Roja me sube a la garganta.

Llegó del Totoral venía

en una bolsa,

! Oh!, destino fatal,

la más hermosa y digna de las aves  
viviendo entre los árboles,

y un huevo como un mundo o un océano

~~venía~~ de la tierra, de la carne, cada día.

Nació

Maíz, trozos de pan, bichitos que escarbaba,

y ella, digna, sensual, erguida,

como otra flor del patio,

como una piedra que hablaba y se moría.

Pena, hija de perra que nació, semilla,

y antes todavía de crecer y de un barpezo

brutal

desgajó carnes, clavó, tiró, empujó colmillos.

Ahora descansa la Coco bajo la tierra

y una tristeza roja me sube a la garganta.

Crece la pena, fuerte, feliz, llena de juicio.

! Cómo pudo hacer eso la semilla!



Bueno, es uno de los tantos escritos que bajan al papel en estos días... Te lo envío porque así te cuento algo de esta vida primitiva y retrograda que llevo: letra, boques, piedras (Algo he tallado en granito), y todo eso... me he alejado definitivamente de la ciudad y ahora es sólo mi espíritu el que viaja. Mis versos, la Revista, y en el futuro mis libros que nacen espontáneos y sin ansia. ¿Qué más?

En estos últimos años me he interesado por el ZEN. Leí algo de filosofía y teosofía oriental. Releo ahora a Nietzsche y es como arrojarme a un pasado. Lo académico lo dejé definitivamente (Heché a tener 4 cargos en la U. y fui Prof. auxiliar de Estética. Ya no creo en eso más que un modo de generar unos pesos, pero en Chile - pienso - me está vedado. Por otro lado, difícil permutar esta Realidad maravillante por un cargo bien retribuido. Creo que esta elección es definitiva. Algún día me gustaría viajar. Por ahora dejo que viaje mi espíritu.

Te quiero contar eso: He estado estos años metido en 3 tomos de SUZUKI sobre Zen. Y por eso, (y aludiendo a un sentimiento que se emparenta a los fines de la Alquimia) estoy en la tarea de hacer <sup>la</sup> ~~una~~ Obra. Creo



armonice a un pasado. Lo académico  
definitivamente (Heché a tener 4 cargos en la U.)  
y fui Prof. auxiliar de Estética. Ya no creo  
en eso más que un modo de ganar unos pe-  
sos, pero en Chile - pienso - me está vedado.  
Por otro lado, difícil permutar esta Realidad  
maravillante por un cargo bien retribuido. Creo  
que esta elección es definitiva. Algún día  
me gustaría viajar. Por ahora dejo que  
viaje mi espíritu.

Te quiero contar eso: He estado estos años  
metido en 3 tomos de SUZUKI sobre Zen. Y por  
eso, (y aludiendo a un sentimiento que se  
emparenta a los fines de la Alquimia) es-  
toy en la tarea de hacer <sup>la</sup> ~~una~~ Obra. Creo  
que, al fin, es lo único mío que quedará.  
¿Qué importa dónde viva? ¿De qué valer

3  
por último, los detalles de la existencia,  
esa que crece, come, se agita, piensa y se  
desarma? Sólo será después la Obra,  
lo que habremos hecho, lo que habremos  
dejado? — No sé — Creo que de todo  
esto algo queda y es así, por eso, vivo  
acá, tan lejos de todo y tan cerca de  
cualquiera.

En mi escritorio, Neruda, Huidobro, Ge-  
bríela Mistral, Jesús y mi padre muerto  
me acompañan. Los libros que no se perdieron  
después de tanta muerte, separación y naufragio.  
La pjeña, una linterna, mis cigarrillos, una  
Resma de papel sobre este escritorio hecho  
con mis manos, patas de árboles de pino y  
una cubierta que fue cama. Y el espe-  
cio, este espacio que no cambiaré por  
nada.

Lo otro, espero aún antes de morir,  
poder hacer escuchar mi voz, tal vez  
atravesar las aguas, conocer el Jena, o  
los caminos de España. Pero lo primero  
es la Obra. Lo otro: no sé y no ven-  
drá o no vendrá a mis ojos.



La prensa, una linterna, mis cigarrillos, una  
Resma de papel sobre este escritorio hecho  
con mis manos, patas de árboles de pino y  
una cubierta que fue cama. Y el espe-  
cio, este espacio que no cambiaré por  
nada.

Lo otro, espero aún antes de morir,  
poder hacer cruchar mi voz, tal vez  
atravesar las aguas, conocer el Jena, o  
los caminos de España. Pero lo primero  
es la Obra. Lo otro: ~~no sé~~ yo si ven-  
drá o no vendrá a mis ojos.

Ya te enviaré algo más y te  
escribe un año  
pleno, de  
Tomás  
83

~~De~~ Oye Eduardo:

En mis  
el libro  
libro.

- ¿Tienes "figuras"? ¿"Tierra Madre"?
- ¿"Oración del niño que cree"?
- ¿"El jardín de las palabras"? dime

porque aunque yo no tengo ejemplares,  
me alegraré por hacerlos llegar.  
dime...